



Una historia de Baba Muktananda en celebración de su cumpleaños, 2020

*Baba dijo: “Continúa sirviendo. Habrá suficiente”,
y hubo suficiente.*

A principios de 1974, yo ofrecía *seva* en la cocina durante la Segunda gira mundial de Baba. Un día Baba entró a la cocina y dijo que era momento de elegir un cocinero para la gira, un chef a cargo. Había dos candidatos para este puesto —otro cocinero y yo—, así que Baba organizó lo que yo pensé que era una “concurso de horneado”. Él decidió que uno de los candidatos cocinaría un día y el otro, al siguiente.

Cuando la otra persona cocinaba, Baba decía: —¡Esta comida es maravillosa! Eres un cocinero de primera, ¡el mejor que ha habido! Cuando yo cocinaba, Él nunca entró a la cocina. Empecé a sentirme realmente mal.

Al final de la semana, Baba me dijo: —Tú vas a ser el cocinero de la gira. Yo estaba sorprendido, pero Baba explicó: —Sin un estímulo, el otro cocinero no habría podido hacer el trabajo. Pero tú no necesitaste elogios constantes. Por ello, tú serás el cocinero.

Así que, ese es el preámbulo para esta historia de Baba que sigue, una que nunca olvidaré.

En 1975, estábamos en medio de la preparación de una comida en celebración del 4 de Julio, para alrededor de 200 personas, cuando Baba entró a la cocina y dijo: —Habrá algunos invitados adicionales.

Pregunté: —¿Cuántos?

—Unos doscientos —dijo. —¿Habrá suficiente comida?

Yo dije: —No, de ningún modo. No hay comida suficiente.

Baba dijo: —El problema es que no tienes suficiente fe. Luego golpeó las ollas algunas veces y dijo: —Continúa sirviendo. Habrá suficiente.

Entonces, simplemente continuamos sirviendo...y sirviendo...y sirviendo durante mucho tiempo. Sabíamos que no habíamos preparado suficiente comida, pero seguía saliendo de las ollas. Hubo suficiente.

